

DEL PADRE DIRECTOR AL PERSONAL DOCENTE, EMPLEADOS Y ADMINISTRATIVOS DEL SALESIANITO

!!!Bienvenidos/as !!!

El comienzo de un nuevo año lectivo nos pone, a todos aquellos que integramos esta comunidad educativa del SALESIANITO, listos para la tarea de educar.

Vale la pena iniciar el año escolar con algunas reflexiones que puedan ayudarnos a profundizar aun más nuestra opción y compromiso con la educación. Ya el año pasado al inicio del año escolar les escribí una carta como motivación al año que estábamos empezando y hoy quisiera continuar con esta motivación que a todos nos hace bien.

Lograr que toda la comunidad educativa sea partícipe activa de la acción formativa de nuestros alumnos supone un apasionante desafío porque en ello se juega que la educación del futuro comience a transitar por caminos de calidad de cara al hombre nuevo. Este año será sin duda un año muy especial. A las naturales celebraciones del **Bicentenario** no debemos olvidar nuestro primer objetivo que es de enseñar y formar a nuestros niños y jóvenes que frecuentan esta obra centenaria. Para ello les invito a que tengamos en cuenta los siguientes consejos que nos ayudarán a que lleguemos a nuestros objetivos propuestos.

- Todo año nuevo trae consigo también nuevos profesores/as y compañeros/as de trabajo que se unen a nuestra gran familia del Salesianito, no está de más recordarles que así como a ustedes un día le recibieron con los brazos abiertos y con una calidez humana hoy les toca también a ustedes hacerlo con los nuevos compañeros de trabajo; que ellos se sientan a gusto con cada uno de nosotros.
- Somos educadores católicos salesianos y esto lleva consigo todo un estilo de vida. Tenemos un gran tesoro como salesianos que es la Pedagogía de Don Bosco, basado en el Sistema Preventivo conocido también por la Pedagogía del Corazón cuyos ejes centrales son la RAZÓN – RELIGIÓN – AMABILIDAD. Por lo tanto compartamos con nuestros alumnos/as en el patio, recreo, templo, campamentos, jornadas, retiros. No nos quedemos sentados en nuestras oficinas, aulas, sala de profesores. Conversemos con ellos, escuchemos sus alegrías y penas, aconsejémosles, compartamos con ellos. Vivamos en forma activa este hermoso sistema preventivo que nos legó Don Bosco.
- Seamos hombres de fe. ¿Qué es la fe? Es un regalo de Dios que nos ha dado a cada uno sin distinción alguna, para que amemos las cosas de Dios. No es otra cosa que adherirse a la persona de Jesucristo en su forma de pensar, hablar, actuar. Qué medios podríamos utilizar para cultivar nuestra fe en el colegio y en nuestras familias (cultivar la lectura orante de la Palabra de Dios cada día en nuestros niveles, participando a las celebraciones Eucarísticas, teniendo un director espiritual y un confesor, practicando la caridad cristiana ayudando a nuestros semejantes, viviendo con coherencia esta gran misión de Educadores Salesianos etc)
- Una de las características propias de todo educador y obrero salesiano es el trabajo. Esforcémonos en trabajar con sentido de pertenencia, que lo que no has hecho otro no lo hará por ti. Para esto organicemos nuestro tiempo desde el vamos, trabajar cooperativamente es algo que nos ayudó siempre en el Salesianito. No hagamos las cosas más o menos... por cumplir... hagámoslo con sentido de pertenencia, con creatividad, en forma proactiva, desde el corazón. Seamos responsables en las tareas en tiempo y forma: en la planificación, entrega de planes anuales, mensuales, áulicos, en la entrega de sus informes y planillas electrónicas al Departamento de Coordinación y Evaluación, en sus informes de grados/cursos y alumnos, en las actividades que desarrollan en cada clase. En otras palabras mojemos la camiseta por nuestro colegio.
- ✓ Trabajemos la Responsabilidad estando si es posible 20 minutos antes de la hora, participemos a las reuniones generales y por área que este año será el segundo sábado de cada mes; y en las veces en que la institución requiera de nuestro servicio como educadores asistentes. Cuidemos nuestra apariencia personal: peinado, vestimenta, maquillaje, calzado, manos, pies, primando la sencillez y la sobriedad para reflejar ejecutividad.
- No nos olvidemos que como educadores somos gente pública por lo tanto nos debemos a nuestros alumnos, padres y compañeros de trabajo. Cuidemos nuestro comportamiento dentro y fuera del colegio. Esforcémonos en ser **Profesionales** con mayúscula. Lo peor que nos puede suceder que estemos en boca de medio mundo.
- Trabajemos constantemente nuestro mundo afectivo. Dominemos nuestros impulsos “no hagas a otros lo que no quieres que te hagan a ti”... “habla bien de todos, piensa bien de todos”. Pensemos dos veces lo que vamos a decir no olvidemos que somos esclavos de nuestras palabras; tampoco que del ausente no se habla. Nuestro Padre Don Bosco siempre nos recordaba que el “Señor nos ha puesto en este mundo para los demás”. Tratemos bien a nuestros alumnos/as, compañeros/as de trabajo.

Termino esta carta de bienvenida para este nuevo año lectivo recordándonos que sin afecto no hay confianza y sin confianza no hay educación. Por lo tanto, manos a la obra!

Ojalá que a lo largo de este nuevo año escolar que iniciamos hoy podamos aproximarnos un poco más a esta “**educación del corazón**” donde se tenga como base el amor, la comprensión, el perdón, la tolerancia por el bien de nuestros alumnos, de sus familias y de nuestra patria que se apresta a celebrar su Bicentenario de su Independencia.

Con Afecto de Padre y Maestro,

Gabriel Narciso Escobar Ayala (s.d.b.)
Padre Director